

Los profetas no adivinan el futuro. No son adivinos. Sin embargo, lo que hacen es profetizar el futuro. En otras palabras, comunican el mensaje que Dios les dio, esencialmente: "Mira, si sigues por este camino, puedo decirte lo que es probable que suceda... y no te va a gustar, no podrás enmendarlo". Los profetas interpretan las señales de los tiempos y le dieron a la gente el punto de vista de Dios, alentándolos a cambiar su curso, al arrepentimiento y la conversión, a la visión, a buscar la vida en abundancia que Él quiere que tengamos.

En el Rito del Bautismo leemos y escuchamos estas palabras durante la unción con el Santo Crisma: "*para que, incorporado a su pueblo, seas para siempre miembro de Cristo Sacerdote, de Cristo Profeta y de Cristo Rey*". En nuestro Bautismo, hemos sido dotados con una porción de la identidad de Jesús como sacerdote, profeta y rey. Somos un pueblo profético. Con discernimiento, fe, sabiduría y ciencia, estamos llamados a escucharnos unos a otros y expresar nuestras preocupaciones y nuestra visión.

Como Iglesia, como parroquia, como cristianos individuales, estamos llamados a ser profetas el uno para el otro. En los últimos dos años he llegado a creer que debemos ser profetas el uno para el otro. Necesitamos alentarnos unos a otros para tener esperanza, para creer en una visión de un futuro brillante para esta parroquia, para ser luz para las generaciones futuras. Somos una parroquia dividida, limitada por instalaciones inadecuadas que no satisfacen las necesidades de nuestra creciente y cada día más vibrante parroquia. Necesitamos una nueva iglesia, un nuevo salón, una nueva escuela.

*Hoy, nuestra parroquia tiene 3,383 FAMILIAS— no 3,383 individuos.* El hecho que tengamos algunos asientos vacíos en las Misas de fin de semana no es un gran criterio para tomar una decisión sobre este tema. Quienes no estamos a favor, debemos tratar de procurar una perspectiva de las necesidades de esta comunidad hoy y mañana. Olive y Columbia ya no satisfacen nuestras necesidades. Pasen una semana en cada localidad este otoño cuando la Academia y la mayoría de las clases de Formación de Fe estén en sesión. Verán cómo usamos cada pulgada de espacio para reuniones en ambas localidades y no tenemos espacio para todos. Necesitamos más de 20 salones disponibles regularmente para juntas, reuniones y clases para adultos y jóvenes.

Nuestras viejas instalaciones están desgastadas y es muy costoso darles mantenimiento— y, este es dinero que preferiríamos usar para el ministerio y la evangelización. Nuestras instalaciones tienen serios problemas eléctricos, estructurales y de mantenimiento.

Eso es hoy. Hablemos ahora de mañana. Redlands y las áreas circundantes están creciendo en población. Se están construyendo nuevos conjuntos habitacionales en Highland y especialmente en el Pass Area, y muchos feligreses ya viven en estas áreas. *Para cuando los niños nacidos hoy se gradúen de High School, nuestra familia parroquial tendrá más de 5,235 familias.* ¿Dónde los vamos a poner? ¿Qué tipo de parroquia estamos creando para ellos? Tenemos que pensar en preparar un lugar para nuestros futuros católicos como lo hicieron los que vinieron antes que nosotros. Ahora es nuestro turno de construir sobre el cimiento que hemos recibido; y, al hacerlo, les hacemos honor y compartimos el Evangelio. Y como está el mundo, las futuras generaciones NOS NECESITARÁN.

Estamos enfrentando una creciente escasez en el número de sacerdotes disponibles. Por ahora tenemos la bendición de tener tres sacer-

dores, pero eso no durará, ni será la norma en *ninguna* parroquia. **La realidad es que, dentro de 10 años, tendremos por lo menos 800 familias más y ya no podremos ofrecer 9 misas el fin de semana.** La escasez de sacerdotes, las estructuras viejas que son costosas de mantener, la falta de espacio y el aumento de la población son las señales de nuestro tiempo. Nuestro bendito crecimiento continúa superando nuestra capacidad de atender o dar cabida a nuestras necesidades. Debemos interpretar estas señales y trabajar juntos para caminar hacia la visión que Dios tiene para nosotros y para los que están por venir.

El poder y el éxito de un mensaje profético se basan en la apertura de quien lo escucha. Si nos reunimos y no vemos otro punto de vista que no sea el nuestro, no veremos otro. Como parroquia, podemos correr el riesgo de actuar como los detractores de Nazaret. Podemos ser incrédulos, negativos y no captar una visión a largo plazo para esta parroquia. Podemos ser escépticos que dicen que previamente fracasamos dos veces y que nunca sucederá. Pero no creo que nuestros esfuerzos hacia esa visión significa que hemos fracasado! Es un buen comienzo.

**Ya se completaron las modificaciones al plan original.** Es importante tener en cuenta que, aunque los materiales de construcción han cambiado, el plan general de la localidad no ha cambiado. Los cambios satisfacen las necesidades de uso actuales y futuras, mejoran la eficiencia de la localidad, abordan problemas de seguridad, proporcionan accesibilidad sin barreras para personas discapacitadas, incluyen soluciones solares y de sostenibilidad, y permiten espacio para la expansión al tiempo que reducen los costos. Se incluyen los "costos menores", como las cuotas y los permisos de la ciudad, la gestión y construcción del proyecto. Este trabajo detallado sienta las bases de un buen terreno que cubrirá nuestras necesidades por generaciones.

Nuestros esfuerzos previos han demostrado que, sin la ayuda sustancial de quienes cuentan con medios significativos, será más difícil financiar estas instalaciones tan necesarias. En estos momentos estamos en el proceso de compartir nuestro trabajo con donantes que tienen la posibilidad de hacer un donativo significativo. Esto determinará si el nuevo diseño y el costo prudente inspiran a quienes poseen una riqueza irrestricta a donar porque están impresionados con su dimensión, diseño, belleza, servicio, sostenibilidad y capacidad de adaptarse al crecimiento futuro; resolver problemas de estacionamiento; proporcionar acceso sin barreras; proporcionar salas de reunión para que jóvenes y adultos se eduquen; y crear en la Academia un entorno de aprendizaje seguro y con la última tecnología para la comunidad en general.

Al igual que Ezequiel, debemos sentir el movimiento del Espíritu Santo dentro de nosotros. No respondamos como Nazoreanos y veamos SOLAMENTE al hijo de un carpintero; sino más bien, *fijemos la mirada en el Señor y avancemos hacia la visión que Él quiere para nosotros.* Estamos llamados a ser tierra fértil donde las semillas del Evangelio puedan dar abundantes frutos a través del Espíritu, para el beneficio de esta comunidad parroquial y de los que vendrán. Por favor oren para que quienes cuentan con medios significativos respondan generosamente al llamado de Dios y den ese paso para hacer de esta visión una realidad.

Con Dios nada es imposible.

Diácono Steve

**La multitud se preguntaba, "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María?"** Marcos 6:1-6